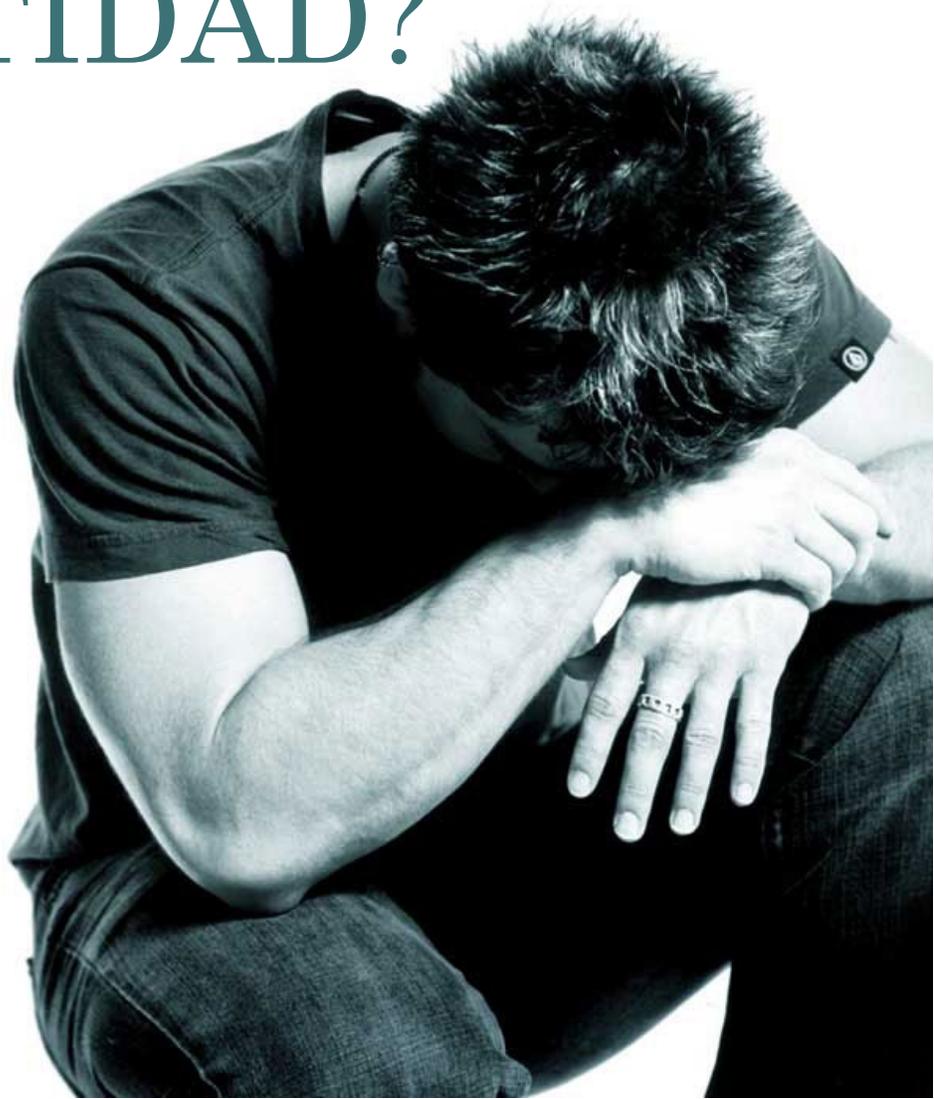


REVISTA BÍBLICA

Junio 2015

Sana Doctrina

¿Qué significa vivir
en SANTIDAD?





Vol. 2 No. 6 / 2015/ Mensual / Español
Revista de Estudio interno *Sana Doctrina*

Esta publicación es utilizada únicamente para estudio personal
Prohibida su venta. Cuando así se requiere se citan las referencias correspondientes. A menos que se indique lo contrario, las citas bíblicas han sido extraídas de la Versión Reina Valera Edición 1960.

¿Desea más información sobre temas Doctrinales o recibir clases bíblicas ?

Visite www.icrsd.mx
y/ó envíenos sus dudas o preguntas

Artículos para estudio

-Página 10-

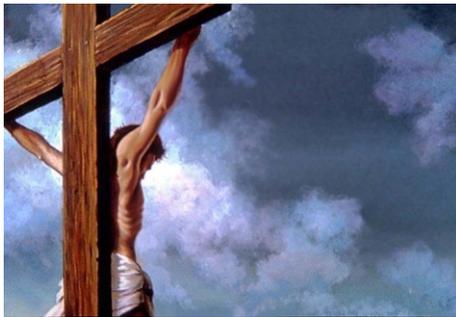
Domingo 7 de Junio de 2015

¿Qué influencia tiene usted sobre sus hijos?



-Página 13-

Domingo 14 de Junio de 2015



La Justificación y Santificación del Cristiano

-Página 16-

Domingo 21 de Junio de 2015

Cómo terminar con el chisme



-Página 19-

Domingo 28 de Junio de 2015



Desarrollando el Evangelismo en su diario vivir

"Buscad la paz con todos y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor"

La Santidad no es una opción

Por Jerry bridges

¿Qué es lo que estas palabras, "sin santidad nadie verá al Señor" significan en realidad? En el análisis final ¿nuestra salvación depende en cierta medida en alcanzar un cierto nivel de santidad personal?

Sobre esta cuestión, la Escritura es clara en dos puntos. En primer lugar, los mejores cristianos nunca pueden, en sí mismos merecer la salvación a través de su santidad personal. Nuestros actos de justicia son como ropas sucias a la luz de la santa ley de Dios (Isaías 64: 6). Nuestras mejores obras están manchadas y contaminadas con imperfección y pecado. Como uno de los santos de varios siglos atrás lo dijo: "Incluso nuestras lágrimas de arrepentimiento deben ser lavadas en la sangre del cordero."

En segundo lugar, la Escritura se refiere en varias ocasiones a la obediencia y la justicia de

Cristo en nuestro favor. "Porque así como por la desobediencia de un hombre los muchos fueron constituidos pecadores, así también por la obediencia de uno, los muchos serán constituidos justos" (Romanos 5:19). "Porque Cristo murió por los pecados una vez por todas, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios" (1 Pedro 3:18). Estos dos pasajes enseñan un doble aspecto de la obra de Cristo en nuestro favor. Ellos se refieren a menudo como Su obediencia activa y Su obediencia pasiva.

La obediencia activa significa la vida sin pecado de Cristo aquí en la tierra, Su perfecta obediencia y santidad absoluta. Esta vida perfecta se le atribuye a los que confían en Él para Su salvación. Su obediencia pasiva se refiere a Su muerte en la cruz a través del cual Él pagó totalmente la pena por nuestros pecados y aplacó la ira de Dios hacia nosotros. En Hebreos 10: 5-9 leemos que Cristo vino a hacer la voluntad del Padre. A continuación, el escritor dijo: "En esa voluntad, hemos sido santificados mediante la ofrenda del cuerpo de Jesucristo hecha una vez para siempre" (Hebreos 10:10,

énfasis añadido). Así que vemos que nuestra santidad delante de Dios depende totalmente de la obra de Jesucristo por nosotros, por la voluntad de Dios.

DOS ASPECTOS DE SANTIDAD

La Escritura habla tanto de una santidad que tenemos en Cristo delante de Dios, y una santidad por la que hemos de esforzarnos. Estos dos aspectos de la santidad se complementan entre sí, porque nuestra salvación, es una salvación a la santidad: "Porque Dios no nos ha llamado a impureza, sino a santificación." (1 Tesalonicenses 4: 7). A los Corintios Pablo escribió: "A la iglesia de Dios en Corinto, a los santificados en Cristo Jesús, llamados a ser santos" (1 Corintios 1: 2, énfasis añadido). La palabra santificado aquí significa "hacer santo". Es decir, estamos en Cristo santificados en nuestra posición delante de Dios, llamados a ser santos en nuestra vida cotidiana.

Así que el escritor de Hebreos nos dice que tomemos con seriedad la necesidad de, santidad práctica personal. Cuando el Espíritu Santo entra en nuestras vidas en nuestra salvación, Él viene para hacernos santos en la práctica. Si no la hay, al menos un anhelo en nuestros corazones de vivir una vida santa, agradable a Dios, entonces tenemos que cuestionar seriamente si nuestra fe en Cristo es genuina.

Es cierto que este deseo de santidad puede ser sólo una chispa al principio. Pero esa chispa debe crecer hasta que se convierte en una llama—el deseo de vivir una vida totalmente agradable a Dios. La verdadera salvación trae consigo el deseo de ser hecho santo. Cuando Dios nos salva por medio de Cristo, Él no sólo nos salva de la pena del pecado, sino también de su dominio. El obispo Ryle dijo: "verdaderamente, si tenemos algún aval para decir que un hombre puede posiblemente estar convertido sin estar consagrado a Dios! Mientras más consagrado menos dudoso puede estar, y será en la medida en que su gracia aumenta. No obstante si él no fue consagrado a



El Espíritu Santo crea en nosotros el deseo de santidad

Dios en el mismo día en que se convirtió y nació de nuevo, yo no sé lo que conversión significa."^[1]

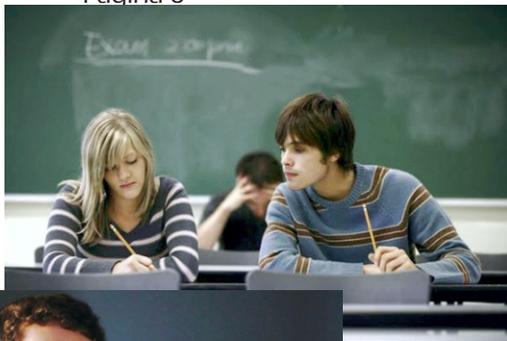
EL PROPÓSITO DE LA SANTIDAD

Todo el propósito de nuestra salvación es que seamos "santos y sin mancha delante de él" (Efesios 1: 4). Continuar viviendo en el pecado como cristiano es ir contrario a propósito de Dios para nuestra salvación. Uno de los escritores de tres siglos atrás lo expresó así: "¡Qué extraño tipo de salvación que desean hacer que se preocupan por la santidad. ... Ellos serían salvados por Cristo y sin embargo estar fuera de Cristo en un estado carnal ... tendrían sus pecados perdonados, no para que anden con Dios en amor, el día de mañana, sino para poder practicar su enemistad contra Él sin ningún temor al castigo."^[2]

La Santidad, entonces, no es necesaria, como condición de la salvación, eso sería salvación por obras, sino como una parte de la salvación que se recibe por la fe en Cristo. El ángel le dijo a José: "Le pondrás por nombre Jesús [que significa] Jehová es salvación ', porque él salvará a su pueblo de sus pecados" (Mateo 1:21). Esto no significa que el deseo de la santidad debe ser un deseo consciente en el momento que una persona viene a Cristo, sino que significa que el Espíritu Santo, que crea en nosotros la fe salvadora también crea en nosotros el deseo de santidad. Él simplemente no crea una sin la otra.

^[1] J. C. Ryle, Holiness (1952 edition, London: James Clarke & Co.), p. xv.

^[2] Walter Marshall; 1692, quoted in A. W. Pink, The Doctrine of Sanctification (Swengel, Pa.: Bible Truth Depot, 1955), p. 29.



¿Cómo entonces podemos tener comunión con Dios si seguimos caminando en la oscuridad?

El apóstol Pablo dijo: "Porque la gracia de Dios se ha manifestado, trayendo salvación a todos los hombres, enseñándonos, que negando la impiedad y los deseos mundanos, vivamos en este mundo sobria, justa y piadosamente" (Tito 2: 11-12). La misma gracia que trae salvación nos enseña a renunciar a la vida impía. No podemos recibir una mitad de la gracia de Dios. Si la hemos experimentado de verdad, vamos a experimentar no sólo el perdón de nuestros pecados, sino también la libertad del dominio del pecado.

Este es el punto que Santiago está haciendo en su pasaje difícil de entender sobre la fe y las obras (Santiago 2: 14-26). Él simplemente nos está diciendo que una "fe" que no da lugar a obras –en una vida santa, en otras palabras – no es una fe viva, sino muerta, no mejor que la que los demonios poseen. La naturaleza de Dios demanda santidad en la vida de un cristiano. Cuando Él nos llama a la salvación, Él nos llama a la comunión con Él y Su Hijo Jesucristo (1 Juan 1: 3). Pero Dios es luz; en él no hay tinieblas (1 Juan 1: 5). ¿Cómo entonces podemos tener comunión con Él si seguimos caminando en la oscuridad?

LA SANTIDAD NO ES UNA OPCIÓN

La Santidad entonces es requerida para tener comunión con Dios. David hizo la pregunta, "Señor, ¿quién habitará[a] en tu tabernáculo? ¿Quién morará en tu santo monte?" (Salmo 15: 1). Es decir, "Señor, ¿quién puede vivir en comunión

contigo?" La respuesta dada en los próximos cuatro versículos se puede resumir como "el que lleva una vida santa."

La oración es una parte vital de nuestra comunión con Dios; sin embargo, el salmista dijo: "Si observo iniquidad en mi corazón, el Señor no me escuchará." (Salmo 66:18). Observar la maldad es acariciar algún pecado, amarlo hasta el punto en que no estoy dispuesto a desprenderme de él. Sé que está ahí, sin embargo, me justifico, de alguna manera como el niño que dice: "Bueno, él me golpeó primero." Cuando nos aferramos a algún pecado, nosotros no estamos buscando la santidad y no podemos tener comunión con Dios.

DIOS NOS LLEVA A SANTIDAD MEDIANTE LA DISCIPLINA

Dios no requiere una vida perfecta, sin pecado para tener comunión con Él, pero Él requiere que tomemos con seriedad la santidad, que nos lamentemos sobre el pecado en nuestras vidas en vez justificarlo, y que sinceramente busquemos la santidad como una forma de vida. También se requiere santidad para nuestro propio bienestar. La Escritura dice: "porque el Señor al que ama, disciplina, y azota a todo el que recibe por hijo." (Hebreos 12: 6). Esta declaración presupone nuestra necesidad de disciplina, pues Dios no es caprichoso en la administración de la misma. Él nos disciplina porque necesitamos disciplina.

Persistir en la desobediencia es aumentar nuestra necesidad de disciplina. Algunos de los cristianos de Corinto persistieron en desobediencia al punto en que Dios tuvo que quitarles la vida (1 Corintios 11:30). David describió la disciplina del Señor de esta manera: "Mientras callé mi pecado, mi cuerpo se consumió con mi gemir durante todo el día. Porque día y noche tu mano pesaba sobre mí; mi vitalidad se desvanecía con el calor del verano." (Salmo 32: 3-4).

Cuando Dios nos habla respecto algún pecado, necesitamos prestar atención y tomar medidas. Dejar de ocuparse de ese pecado es correr el riesgo de incurrir en Su mano de disciplina. *Lea lo que comentó un hermano llamado Jerry: (Cursivas nuestras).*

"Una mañana helada mientras me estaba dirigiendo al camino de entrada de mi trabajo, mi coche patinó fuera de control sobre un poste cerca de la esquina. Otra persona en una situación similar ya había doblado el poste, y yo sólo aumenté el ángulo. No dije nada al administrador de la propiedad, a pesar de varias punzadas suaves de Dios. Dos semanas más tarde, tuve otro accidente leve. Después de más de quince años de conducción sin accidentes, sabía que Dios estaba tratando de llamar mi atención, así que llamé al gerente de la propiedad, informé mi primer accidente, y me ofrecí pagar por un nuevo poste de la cerca. Como dijo Pedro: "conducíos en temor durante el tiempo de vuestra peregrinación;" (1 Pedro 1:17). Dios toma en serio la santidad en la vida de Su pueblo, y Él nos disciplina para lograrlo".

LA SANTIDAD NOS AYUDA A DAR UN SERVICIO EFECTIVO AL SEÑOR

La santidad es también necesaria para un servicio efectivo a Dios. Pablo escribió a Timoteo: "Por tanto, si alguno se limpia de estas cosas [fines nobles], será un vaso para honra, santificado, útil para el Señor, preparado para toda buena obra." (2 Timoteo 2:21). La santidad y utilidad están unidas entre sí. No podemos llevar nuestro servicio a

Dios en un recipiente sucio.

El que hace de nuestro servicio eficaz y que nos da el poder para el servicio es el Espíritu Santo. Tenga en cuenta también que Él es llamado el Espíritu Santo, o el Espíritu de Santidad. Cuando nos entregamos a nuestra naturaleza pecaminosa y habitamos en una falta de santidad, el Espíritu de Dios se entristece (Efesios 4:30) y no va a prosperar nuestro servicio. Estos no son tiempos cuando caemos en la tentación y de inmediato buscamos el perdón y la limpieza de Dios, sino vidas que se caracterizan por una vida profana.

LA SANTIDAD: PRUEBA SEGURA DE NUESTRA SALVACIÓN

La única prueba segura de que estamos en Cristo es una vida santa. Juan dijo que todo el que tiene dentro de sí la esperanza de la vida eterna se purifica a sí mismo, así como Cristo es puro (1 Juan 3: 3). Pablo dijo: "Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, los tales son hijos de Dios" (Romanos 8:14). Si no sabemos nada de la santidad, podemos lisonjear de que somos cristianos, pero no tenemos el Espíritu Santo habitando en nosotros. Entonces, todo el que profesa ser un cristiano debe preguntarse a sí mismo: "¿Hay evidencia de santidad práctica en mi vida? ¿Deseo y me esfuerzo por la santidad? ¿Me duele por mi falta de ella y busco fervientemente la ayuda de Dios para ser santo?"

No son los que profesan conocer a Cristo que entran en el cielo, sino aquellos cuyas vidas son santas. Incluso los que lo hacen "grandes obras cristianas" no van a entrar en el cielo a menos que también hagan la voluntad de Dios. ¿Qué hay de usted?

La única prueba segura de que estamos en Cristo es una vida santa.

¿Debería permitir la iglesia que los visitantes participen de la Cena del Señor?

Nuestro Señor Jesucristo instituyó la Cena Memorial “la noche que fue entregado” (1 Corintios 11:23). En tal ocasión señaló que Sus discípulos participarían de este acto en memoria de Él (Lucas 22:19). Poco después leemos que la iglesia participaba de la Cena del Señor cada primer día de la semana por mandato divino y apostólico (Hechos 20:7; 1 Corintios 11:17-26; 1 Corintios 16:1-2). La historia temprana también brinda confirmación adicional de esta práctica. Por ejemplo, en su Primera Apología, Justino Mártir señaló:

“Y en el día llamado domingo, todos los que viven en las ciudades o en los pueblos se reúnen en un lugar; allí se lee las memorias de los apóstoles y los profetas, hasta que el tiempo lo permita... Luego se distribuye [la Cena del Señor—MP] a todos, y todos participan de aquello por lo cual se ha dado gracias. Y una porción de esto se envía a través de los diáconos a los ausentes”

(Roberts, et.al., 2007, 1.186).

No hay duda que los cristianos deben recordar el sacrificio de Jesús en la cruz al participar del pan sin leudar y el jugo de la vida (Mateo 26:26-29). Esto también se aplica a aquellos cristianos que visitan nuestras congregaciones en el día del Señor (Hechos

20:7). Pero ¿qué acerca de aquellos que no comparten la fe del Nuevo Testamento o que no son cristianos en absoluto? ¿Se debería prohibir la participación de la Cena a las personas que visitan nuestros locales de reunión?

La respuesta breve para esta pregunta es que, aunque Cristo no dio el mandamiento de la Cena del Señor para los incrédulos, tampoco requirió (directamente o indirectamente) que los cristianos prohibieran (o que por otra parte, forzaran) su participación a ciertos grupos—incluyendo a los que no son cristianos. Aunque hay formas de evitar indirectamente (sin prohibir) que los que no son cristianos participen de la Cena del Señor (al señalar antes de repartir que esto es algo que los cristianos hacen y que no se espera que los que no son cristianos participen, etc.), la iglesia no peca si un incrédulo participa de esta conmemoración. Considere los siguientes puntos:

- Así como la oración, el canto y las ofrendas, la Cena del Señor es otro acto de adoración prescrito para los cristianos (Efesios 5:19; 1 Tesalonicenses 5:17). El incrédulo no tiene el mandamiento de orar, cantar u ofrendar para agradar a Dios; él necesita obedecer al Evangelio para ser aceptable ante Dios y llegar al cristianismo, y entonces ofrecer a Dios una adoración agradable (Hebreos 11:6). Si se debe prohibir la participación de la Cena del Señor al visitante, entonces también se le debe prohibir cantar alabanzas en el culto a Dios,

se le debe hacer callar cuando diga su “Amén” después de la oración pública de un miembro, y se debe rechazar sus monedas o billetes cuando los deposite en el receptáculo de las ofrendas. Desde luego, esto obstaculizaría nuestros esfuerzos por alcanzar a los perdidos.

- Aunque el catolicismo propone que en la comunión, “el pan y el vino..., por las palabras de Cristo y por la invocación del Espíritu Santo, se convierten en el Cuerpo y la Sangre de Cristo” (Catecismo, 2003, 1333), nosotros sabemos que el concepto de la transustanciación es erróneo (Jackson, 2011). No hay nada especial en los elementos del pan y el jugo de uva fuera del propósito y significado cristiano. De otra manera, cometeríamos profanación cada vez que desechamos los restos de tales elementos o permitimos que algún pedazo del pan caiga al suelo. Para el que no es cristiano y que no entiende el significado de este memorial, tales elementos simplemente son comunes.
- Aunque se amonesta al cristiano a autoanalizarse en su participación de la Cena (1 Corintios 11:27-29), este es un autoanálisis que cada cristiano realiza personalmente. Nadie está en la posición de prohibir la Cena del Señor a otro miembro que considere “débil”, “inmaduro” o “inestable”; la responsabilidad cae completamente en el adorador (1 Corintios 2:11). En un sentido general y congregacional, no se requiere que aquellos que reparten la Cena analicen a los participantes y decreten juicios por ellos.
- En algunas congregaciones grandes, es casi imposible que aquellos que reparten la Cena sepan si “tal persona” es un miembro de la congregación, miembro de otra congregación de la iglesia del Señor o simplemente un visitante de la comunidad. Si fuera un pecado que el que no es cristiano participara de la Cena, entonces se tuviera que extender este acto para permitir tiempo suficiente para indagar el estatus individual de cada persona. Desde luego, la Biblia no

demanda tal cosa.

Un incrédulo puede decidir abrir sus oídos para oír la predicación del Evangelio en nuestras congregaciones, puede decidir unirse a nosotros en canto, puede decidir depositar un billete en el receptáculo de las ofrendas, y puede decidir extender su mano para tomar un bocado de pan y una copita de jugo de uva, pero tales acciones no le brindan “comunión” con Dios, ni tampoco implican que la iglesia del Señor considere tales acciones como la comunión verdadera que solamente se puede gozar a través del Evangelio (2 Corintios 6:14-15; 1 Juan 1:1-7).



Cristo no dio el mandamiento de la Cena del Señor para los incrédulos, tampoco requirió que los cristianos prohibieran su participación a ciertos grupos incluyendo a los que no son cristianos.

[NOTA: Tenga en cuenta que el hecho que no se prohíba que los visitantes participen de la Cena del Señor no quiere decir que la iglesia deba promover tal participación al realizar programas donde se invite a la comunidad no-cristiana a participar de una “cena memorial”. La iglesia debe evitar transmitir el mensaje de que el mundo se encuentra en comunión perfecta con ella.

Adicionalmente, los padres cristianos deben evitar trivializar la Cena del Señor al hacer “participar” de los elementos a sus pequeños hijos hambrientos o curiosos. Los padres deben ejemplificar reverencia en este y otros actos de adoración].



¿Qué influencia tiene usted sobre sus hijos?

“y diligentemente las enseñarás a tus hijos”
(Deuteronomio 6:6-7).

1.-¿Puede usted como padre salvar a sus hijos? No. Usted no puede salvar a sus hijos. Puede criarlos en el temor y amonestación del Señor, protegerlos de las influencias pecaminosas y las tentaciones del mundo, y envolverlos en la comunión de otras personas que conocen y aman a Dios. Pero al final, su arrepentimiento y fe no pueden ser heredadas o fabricadas, la salvación es la obra de Dios, no suya. Como padre, su influencia sólo puede avanzar hasta cierto punto.

UN TIPO DE INFLUENCIA EQUIVOCADA

2.-Es cierto que a menudo – los padres somos en parte culpables de la

rebelión de sus hijos descarriados. Y es un hecho notable que los padres generalmente son más culpables de los hijos caprichosos que de la sociedad, los compañeros, o cualquiera de las otras influencias que los padres tienden a culpar. De vez en cuando nos encontramos con padres que han violado casi todos los principios bíblicos de la crianza de los hijos y, que no obstante, vienen al pastor buscando algún tipo de absolución de la responsabilidad de la rebeldía de sus hijos. Quieren escuchar de boca de otros que de ninguna manera son culpables; sino que otra persona lo es.

3.-Sin embargo, Dios mismo ha dado la responsabilidad de criar a los

1.-Anque los padres no pueden dar salvación a sus hijos, ¿sí que pueden hacer?

2.-¿De qué manera llevamos culpa los padres en la crianza de nuestros hijos?

b) ¿Qué error cometemos algunos padres cristianos?

3.-¿A quién se le ha dado principalmente la responsabilidad de educar a los hijos?

hijos a los padres, no a los maestros de escuela, los compañeros, los trabajadores de cuidado de niños u otras personas ajenas a la familia, y por lo tanto es un error que los padres traten de descargar esa responsabilidad o echen la culpa cuando las cosas van mal.

4.- Los padres debemos involucrarnos en la vida de nuestros hijos lo suficiente como para asegurarnos de que ninguna otra influencia tenga prioridad sobre nuestros hijos. Para los padres que nos quejamos de que de los fracasos de nuestros hijos son culpa de sus amigos, la respuesta inevitable es que en última instancia, nosotros los padres somos los culpables, porque nosotros somos los que permitimos que los compañeros de nuestros hijos se hayan introducido en sus vidas más que nosotros mismos, ¿no es verdad?

CULPA Y RESPONSABILIDAD

5.- Es triste reconocer que son los mismos padres os que han vuelto a sus hijos hacia sus compañeros. Han invertido menos tiempo en enseñar a sus hijos que la cantidad de tiempo que han permitido a los hijos ver la televisión o la computadora. Han permitido que la mayor parte de – si no toda – la instrucción espiritual, moral y ética de sus hijos provengan de la televisión, películas, música y otros niños. Incluso en los mejores casos, los padres confían demasiado en los maestros de escuela, maestros de la escuela dominical y líderes juveniles de la iglesia, pero aún esto últimos esta

4.-¿Hasta que grado debemos los padres involucrarnos en la vida de nuestros hijos y porqué es importante?

5.-Si los padres no se involucran en la vida de sus hijos ¿qué lo hará?

fuera del ámbito de la familia. Los padres deben darse cuenta de que el carácter no es ni innato por la genética, ni recogido por ósmosis. A los hijos se les enseña ser lo que serán. Si se han convertido en algo distinto de lo que los padres esperaban, por lo general es porque simplemente han aprendido de los que estaban allí para enseñarles en ausencia de sus padres.

6.-En otras palabras, los padres, no los hijos –y ni siquiera los grupos de compañeros – en última instancia, son los culpables de la disminución de la influencia de los padres en nuestra cultura. Siempre que las influencias externas determinan el carácter de un hijo más que los padres, los padres han fallado en sus deberes. Es tan simple como eso.

TRABAJO A TIEMPO COMPLETO

7.-Dios ha hecho la crianza de los hijos una responsabilidad a tiempo completo. No hay pausas para el café de nuestros deberes de paternidad. Este principio fue incluso incorporado en la ley en el Sinaí. Dios prologó Sus instrucciones a los israelitas con este solemne encargo, **Deuteronomio 6:6-7** nos dice: *"Y estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón; y diligentemente las enseñarás a tus hijos, y hablarás de ellas cuando te sientes en tu casa y cuando andes por el camino, cuando te acuestes y cuando te levantes".* ¿Tiempo con sus hijos, de eso se trata, tiempo, tiempo y más tiempo! ¿Lo estamos haciendo?

6.-¿Cómo se desarrollará el carácter de nuestros hijos?

7.-¿Cómo debe ser la crianza de nuestros hijos? y ¿Donde encontramos este mandato para los padres?

8.-Esa es la propia definición de Dios de la tarea de los padres. Significa que ser padres es una tarea a tiempo completo en todos los sentidos de la expresión. Ninguna fase de la vida está exenta. Ninguna hora del día se excluye. No hay tiempo de espera para el padre que quiere ser fiel a este llamado. Algunos padres piensan que pueden compartimentar la vida de sus hijos, asignar un número determinado de horas por semana para pasar en la crianza de los hijos, y luego cumplir con sus deberes como padres asegurándose de que las horas que pongan en la tarea son "tiempo de calidad". Esa filosofía entera es contraria al espíritu de Deuteronomio 6:7, y es una manera segura de garantizar que las influencias externas tendrán más influencia que los padres en la formación del carácter del niño.

DESCUIDO DE LOS PADRES

9.-**Lea Jueces 2:7, 10.** La historia de Israel del Antiguo Testamento es una lección sobre los peligros de descuidar este principio vital. Israel fracasó miserablemente cuando se trataba de la obligación de enseñar a sus hijos acerca de la justicia de Dios. Considere esta narración sobre la generación de israelitas que primero entró en la Tierra Prometida. En otras palabras, toda esa generación de israelitas falló en su responsabilidad. Se olvidaron de enseñar a sus hijos acerca de las cosas que Dios había hecho por Israel (**Jueces 2:11-13;21:25**).

UNA CRIANZA ADECUADA

10.-Para muchos padres, el primer paso para volver al camino debe ser un compromiso fresco a las cosas de Dios para sí mismos. Si nuestras propias prioridades en la vida están torcidas, no hay esperanza de enseñar a nuestros hijos lo que necesitan para aprender. Padres: hagan un inventario de sus propios corazones. ¿Tienes sed de Dios como el ciervo brama por el agua? ¿O está su propia vida enviando a tus hijos un mensaje de hipocresía e indiferencia espiritual? ¿Es su propio compromiso a Cristo lo que espera ver en la vida de tus hijos? ¿Es su obediencia a Su Palabra el mismo tipo de sumisión que anhela ver en sus propios hijos?

11.-Esas son las preguntas cruciales que cada padre debe enfrentar si realmente queremos ser padres exitosos y buenos modelos para nuestros hijos. Que los padres sean negligentes en su propia vida espiritual equivale a cortar todos los árboles de sombra para la siguiente generación de su familia. **Padres cristianos:** tomen a n i m o . U s t e d e s t i e n e n l a responsabilidad ante Dios para usar su influencia con sus hijos para Su gloria y su bien. Pero el peso de su eternidad no está sobre sus hombros – recuerde que no nacen moralmente neutrales. Dios usará cualquier medio que Él elige para atraer a Su pueblo a Sí mismo. Ore para que Él le use en las vidas de sus hijos, y confíe en que Él es fiel incluso a través de sus fracasos.

(Adaptado de What the Bible Says About Parenting.)
COPYRIGHT © 2015 Gracia a Vosotros Por John MacArthur

8.-¿Qué está implicado en ser padres de tiempo completo? y ¿qué trampa deben los padres evitar?

9.-¿Qué pasaje bíblico nos muestra lo peligroso de no asumir bien su papel?

10.-¿Qué preguntas hacemos bien en meditar los padres?

11.-¿A qué debemos estar resueltos los padres para con nuestros hijos y con qué clase de confianza?

La Justificación y Santificación del Cristiano

“Pues no nos ha llamado Dios a inmundicia, sino a santificación”
(1 Tesalonicenses 4:7)

1.- Entender la diferencia entre justificación y santificación puede ser tan importante como entender la diferencia entre salvación y condenación. La división correcta entre ambas es de crucial importancia. Cuando Usted entiende lo que ambas significan puede dibujar una línea en la arena y decir: “Esto es lo que salva. Esto no es lo que salva.”

2.-La justificación es la obra de Dios donde la justicia de Jesús es contada al pecador, para que así, el pecador sea declarado justo por Dios bajo la Ley (Rom. 4:3; 5:1,9; Gál. 2:16; 3:11). La justicia no es ganada ni obtenida por los esfuerzos de aquel a quien salva. La justificación es un acontecimiento instantáneo con el resultado de la vida eterna. Está basado sólo y completamente en el sacrificio de Jesús en la cruz (1 Ped. 2:24), y esta justicia es recibida sólo por la fe (Efe. 2:8-9). Las obras no son necesarias para ser justificados. Por lo tanto, es

una dádiva (Rom. 6:23), siendo justificados sólo por fe (Rom. 5:1).

3.-De otro lado, la santificación, involucra el trabajo de la persona. Pero aún así, Dios todavía está trabajando en el creyente para producir en él un carácter piadoso y vida en la persona que ya ha sido justificada (Fil. 2:13). La santificación no es instantánea y no es un trabajo sólo de Dios. La persona justificada se encuentra activamente involucrada al someter su voluntad a Dios, resistir el pecado, buscando santidad y trabajando para ser más piadoso (Gál. 5:22-23). En forma significativa, la santificación no tiene ninguna influencia en la justificación; esto es, aún si no vivimos una vida perfecta, todavía somos justificados.

4.-La justificación es una declaración legal que es instantánea; la santificación es un proceso; de donde la justificación viene de nuestro exterior, de Dios y la santificación viene de Dios desde dentro de nosotros

1.-¿Por qué es de vital importancia identificar la diferencia entre Justificación y Santificación?

2.-¿En que consiste la doctrina de la Justificación? Explique.

3.-¿En que consiste la doctrina de la Santificación? Explique.

4.-¿Qué papel desempeñamos nosotros en la Justificación y en la Santificación?

por el trabajo del Espíritu Santo de acuerdo con la Biblia. En otras palabras, contribuimos a la santificación a través de nuestros esfuerzos, en contraste, no contribuimos a nuestra justificación a través de nuestros esfuerzos.

JUSTIFICACIÓN: ¿LICENCIA PARA PECAR?

5.-Las Escrituras nos enseñan que estamos llamados para vivir vidas santas y evitar el pecado (Col. 1:5-11). Sólo porque somos salvos y justificados eternamente delante de Dios (Jn. 10:28), no es excusa para continuar en el pecado del cual hemos sido salvados. Todos pecamos, claro está, (1 Jn. 1:8); pero la guerra entre el salvado y su pecado es permanente (Ro 7:14-20) y no dejará de ser así, hasta el regreso de Jesús cuando seamos liberados de este cuerpo de muerte (Ro 7:24).

6.-Si continuamente buscamos el pecado y usamos la gracia de Dios como excusa, más tarde, pisotaremos bajo nuestros pies la sangre de Cristo (Heb. 10:29) y se revelará el verdadero pecado y naturaleza no salvada de la persona (1 Jn. 2:4; 2:19). (Ver otros versículos: Hebreos 12:14; 1 Pedro 1:14-16; y 1 Pedro 2:21-22.) Romanos 6:1-2 dice: “¿Qué, pues, diremos? ¿Perseveraremos en el pecado para que la gracia abunde? En ninguna manera. Porque los que hemos muerto al pecado, ¿cómo viviremos aún en él?” y 1 Tesalonicenses 4:7 nos exhorta: “Pues

no nos ha llamado Dios a inmundicia, sino a santificación.”

EL PUNTO DE VISTA DE LA JUSTIFICACIÓN Y SANTIFICACIÓN DE LAS SECTAS

7.-Las sectas constantemente cambian los significados de ambos términos y no aplican correctamente las verdades enseñadas en la Palabra de Dios. El resultado de esto, es una teología que quiere ganar la salvación con base en las obras pero que lleva solamente a la condenación. Esto se debe a que por las obras de la Ley ninguna carne será justificada (Gál. 2:16). El hombre no puede de alguna manera contribuir a su salvación (Gál. 5:1-8) ya que es un pecador; y aún sus mejores deseos están manchados y muy sucios delante de Dios (Isa. 64:6). Por lo tanto, para que una persona sea recta delante de Dios **sólo puede serlo por la obra preparada por Dios mismo** (Gál. 2:20).

8.-Todos aquellos que por la Gracia de nuestro Señor hemos sido liberados de la esclavitud a las obras; mientras vivíamos creyendo que la salvación es ganada mediante acciones. Debemos procurar quitar de nuestra mente y corazón la idea de que nada de lo que hagamos es suficiente, pues eso es precisamente lo que Satanás quiere hacernos creer; que nunca tendremos el favor de Dios si no es a través de obras y más obras. ¡Ya somos salvos por la Gracia de Dios!

5.-¿Por qué los cristianos salvos no tenemos excusa para pecar? Explique.

6.-¿Qué revelará el hecho de seguir buscando el pecado? (b) Mencione algunas citas bíblicas que nos ayudan a entender esto.

7.-¿Cómo tuercen las doctrinas de la Justificación y Santificación las sectas religiosas? (b) ¿Puede el cristiano contribuir a su Salvación?

8.-¿Qué deberíamos quitar de nuestra mente y corazón?

9.-Principalmente, en las teologías de las sectas una persona no es justificada (o sea, declarada justa delante de los ojos de Dios) sino solo hasta el día final del juicio cuando sus obras sean pesadas y una recompensa sea dada o sea su lugar valioso delante de Dios. Así, una persona con esta errada teología no puede declarar 1 Juan 5:13 como de ellos, ya que dice: ***“Estas cosas las he escrito a ustedes que creen en el nombre del Hijo de Dios; para que sepan que tienen la vida eterna, y para que crean en el nombre del Hijo de Dios.”***

10.-“Estas cosas” en el contexto se refieren al amor de Dios, el ser obedientes a Él, creer en Cristo y en la vida eterna ofrecida por Jesús. Por lo tanto 1 Juan 5:13 puede ser considerada como una prueba. Si Usted ha creído, todavía cree y hace las cosas correctas, entonces sabrá si Usted tiene vida eterna. ¿Puede un sectario saber que tiene vida eterna? No, no puede, ¡pero un Cristiano SÍ PUEDE!

11.-Las personas en las *sectas no entienden la diferencia entre la justificación y la santificación; por lo tanto, ellos deben depender de un esfuerzo cooperativo con Dios para que sus pecados sean perdonados lo cual es, esencialmente una combinación de obras inmundas del hombre (Isa. 64:6) con la obra sagrada de Dios. Estas no se pueden mezclar. Por lo tanto, la salvación es por gracia a través solo de la fe. Creer algo diferente a esto o el querer adicionarle algo es no

entender la salvación. [1]

JUSTIFICADOS PERO AÚN EN SANTIFICACIÓN

12.-Como estudiamos en este artículo, no es correcto ni pecar, ni practicar el pecado. No debemos usar la debilidad de nuestra carne como justificación o excusa para hacer lo que va en contra de Dios. Somos hechos, nuevas criaturas (2 Corintios 5:17), y como tales hemos sido comprados con un gran precio; la sangre del Señor (Hechos 20:28), y por lo tanto, debemos actuar de manera consistente con nuestra redención. No debemos practicar, de ninguna manera, el pecado, pero si pecamos, tenemos abogado para con el Padre, a Jesucristo mismo. Finalmente, hagamos nuestras las palabras de Rom. 3:26, las cuáles nos invitan: “...con la mira de manifestar en este tiempo su justicia, a fin de que él sea el justo, y el que justifica al que es de la fe de Jesús”. [2]

“Para que una persona sea recta delante de Dios, sólo puede serlo, por la obra preparada por Dios mismo”

*Algunas sectas conocidas son: Testigos de Jehová, Mormones, Cristadelfianos, Adventistas del Séptimo Día, Pentecostales Unitarios, etc

Material tomado y adaptado de: Matt Slick [1] <http://www.miapic.com/justificacion-santificacion-diferencia> Y [2] <http://www.miapic.com/por-el-hecho-de-ser>

9, 10.-Según las sectas, ¿Cuándo obtiene una persona la salvación? (b) ¿Esta usted seguro de su Salvación?

11.-¿Qué enseñan las sectas con relación a la salvación?

12.-Ahora que hemos sido Justificados ¿Cómo debemos de conducir nuestras vidas?



Cómo terminar con el chisme

“Al que solapadamente difama a su prójimo, yo lo destruiré...”
(Salmos 101:5)

1.- *“Parece que a veces tratamos con el pecado en la iglesia con el mismo enfoque que el gobierno trata con el terrorismo: Es imposible eliminarlo por completo de manera que simplemente tenemos que aceptarlo y hacer todo lo posible para proteger a la gente”. (Escritor Erik Raymond).* Reforzado contra esta práctica común está la enseñanza bíblica de que el pecado es devastador. No olvidemos que la paga del pecado es la muerte (Rom. 6:23), el precio pagado por la redención del pecado es la muerte (Rom. 5:6), la realidad para el creyente es que están muertos al pecado (Rom. 6:11), y la prioridad actual para los cristianos es hacer morir el pecado (Romanos 8:13; Col. 3:5; Hebreos 12:1-2). Esto incluye todos los pecados, y eso no excluye el pecado del chisme.

EL CHISME: UN PECADO QUE DEBEMOS EVITAR

2.-El chisme es un pecado que parece caer en la “Tierra de Nadie”

1.-¿Qué enseña la biblia con relación a toda clase de pecado? (b) ¿Sobre que pecado estudiaremos en este tema?

2.-¿Por qué el chisme es un pecado serio? Explique por lo menos una razón

espiritual entre la pasividad y la vigilancia. Pero esto no debe ser. El chisme es el RPG que bombardea los agujeros en el tejido de la iglesia. Cada vez que alguien hace chismes daña al menos a tres personas: el que habla, el que escucha y aquel de quien se está hablando. Añada a esto por lo general que el chisme no es algo de un tiempo, sino más bien implica múltiples conversaciones, podemos ver rápidamente cómo esto es la venta piramidal del Diablo para enriquecerse en la desunión y proporcionar resultados rápidos para aquellos que buscan satisfacer la carne.

EL CHISME ES MALO, Y, EN EL FONDO LO SABEMOS

3.-Siendo honestos; sabemos lo que es el chisme. Se está hablando de alguien de una manera que difama, deshonra o de otra manera perjudica su carácter. A veces es sutil, como quejándose de alguien, y otras veces es

3.-¿De que manera puede convertirse el chisme en difamación? (b) ¿Quién se beneficia del chisme?

fuerte, como vociferando sobre alguien. Además, a veces el contenido de lo que se dice es verdadero otras veces no lo es. De cualquier manera, la persona que escucha, no necesita saber la información, y no se beneficia de ella. Y, la mayoría de las veces no es probable que se vaya a ir y ayudar a la persona, sino que sólo van a introducir la información para uso egoísta.

4.-El chisme, y sus “primos”: calumnias, lenguaje divisivo, y habla engañosa se reprenden duramente en las Escrituras (Sal 101:5; Prov. 6:16-19, 11,13, 20:19; Tito 3:2). En lugar de derribar con asesinatos verbales debemos dar palabras de vida y de gracia (Ef. 4:29). No tenemos que convencer a la gente de lo que es, sino que, podemos traer una conciencia de cómo se siente Dios al respecto y lo destructivo que es el chisme en la vida de la iglesia. Tenemos que saber qué hacer al respecto. Necesitamos saber cómo eliminarlo.

COMO ELIMINAR EL CHISME

5.-El primer paso obvio para eliminar chismes es que tenemos que convencernos de cómo Dios ve los chismes. Podemos hacer esto examinándonos con sinceridad y franqueza. Podemos repasar los sermones que hablen en contra del chisme , teniendo conversaciones sanas, y orando a nuestro Padre Celestial por prudencia. Esto es simplemente llamar la atención al respecto. En lugar de ser pasivos (no hablar de ello) tenemos que ser activos,

sin llegar a estar demasiado preocupados por ello.

6.-Si se hace esto fielmente entonces estaremos alerta de los chismes cuando vengan o tal vez cuando nos encontremos rascándonos la picazón aparentemente insaciable de repartir un poco de algo a alguien. También vamos a pensar dos veces antes de vocalizar nuestras quejas acerca de otra persona a alguien más. Si estamos convencidos de la vileza de esta práctica ante los ojos de Dios entonces vamos a evitar cuidadosamente “el cebo del chisme.” Por ejemplo, un pastor comentó: “Como pastor alguien puede venir a mí y decir: “Tengo que hablar con usted acerca de algo.” Por lo general respondo, “¿algo o alguien?” Si “es alguien.” Entonces les digo: “¿No has hablado con ese ‘alguien’ todavía?” Yo les regreso. No quiero oír hablar de alguien si ese alguien no lo ha escuchado primero”.

7.-En vez de escuchar chismes podemos decir algo así como: “¿Has hablado con el hermano(a) sobre esto? Por favor no me arrastres en sus problemas con ella. Tu necesitas resolver esto –lo que sea – por causa de Cristo.” Esto rechaza el cebo de la queja y arroja luz sobre el tema. Digamos que alguien está hablando mal de otra persona, usted debiera decir algo así como: “Hermano / hermana, tu estás realmente hablando mal de: _____(nombre de la persona de la que se esta chismeando)

4.-¿Qué consejos bíblicos nos advierten en contra del chisme? (b) ¿En que debemos enfocarnos si queremos erradicar el chisme de nuestra vida?

5.-¿Qué pasos podemos dar en nuestra lucha contra el chisme?

6.-¿Qué deberíamos hacer si nos sentimos tentados a hablar mal de alguien? (b) ¿Qué comentó un pastor con relación a esto?

7.-En vez de escuchar chismes, ¿ qué podemos hacer?

¿es esto de verdad cierto? Esto es chisme. ¿Tan siquiera has hablado con esta persona acerca de esto que me platicas?”

8.-Cuando un hermano en la fe desee contarnos algún chisme trate de recordarle lo que dice la Biblia sobre el chisme y la calumnia y lo destructivo que es esto. Muéstreles que está difamando a su hermano / hermana, quien es también un hijo de Dios. Explíqueme cómo esto ataca el plan de Dios y perjudica a Su pueblo. Llame al chisme por el nombre que tiene, pecado; y dígame que debe, de hecho, arrepentirse y dar fruto en arrepentimiento mediante el control de su lengua y hablando palabras de gracia. Una vez que entendemos el daño de los chismes seremos vigilantes para asegurarnos de que se han borrado de nuestras iglesias. Esto significa que vamos a estar obligados a tener conversaciones **muy francas** que requieren ser lo que somos: cristianos y exigir que todos busquemos los pensamientos de Dios, incluso sobre los chismes.

CAMBIO DE DIRECCIÓN

9.-Cuando se filtra el chisme dentro de la iglesia o en cualquier otra parte, tenemos que reorientarnos de nuevo a Cristo. **La razón para que exista el chisme es porque estamos creyendo una mentira acerca de Dios y de nosotros mismos.** Recuerde, Satanás fue el primer chismoso al hablar mal de Dios. Jesús murió por nuestros pecados, incluso

los pecados cometidos después de la conversión. Este pecado debe ser un imán para atraer de nuevo a la persona y obra de Cristo para arrepentimiento, perdón, y ser renovado. **(En esto hay que señalar que su problema no es sólo con otra persona, sino con Cristo).** Jesús es el Señor de la iglesia y por tanto si somos chismosos estamos pecando contra él.

10.-Si tenemos un problema con alguien, debemos ir a hablar con esa persona lo más pronto posible. Si hemos cometido algún daño al carácter de la persona, entonces deberíamos ir y hablarle a la persona con humildad y pedir su perdón. Los pastores estarán al tanto que el problema se resuelva lo más pronto posible. Por otra parte no debemos olvidar que debemos ir con humildad a las otras personas con las que han hablado chismes. Esto cierra el círculo y refuerza la necesidad de rechazar el pecado del chisme.

11.-El chisme es desagradable y es, además un pecado grave. El chisme NUNCA es bueno y debe ser despreciado por todos los que aman a Cristo y su iglesia. En lugar de ser pasivos y tolerar algo que es generalizado y tan común, debemos estar atentos para eliminar algo que es destructivo y vil. Demos el primer paso a nuestro crecimiento en la fe, empezando por nosotros mismos, para acabar de una vez por todas con el peligro de chisme.

Adaptado de: evangelio.wordpress.com/2015/05/04/cmo-terminar-con-el-chisme/ por Erik Raymond.

8.-¿Cómo ayudaríamos a alguien que esta cayendo en el pecado del chisme?
(b) ¿Qué ayudará a evitar el chisme en la Iglesia?

9.-¿Cual es la razón por la que algunos caen en el pecado del chisme?

10.-¿Qué pasos debemos dar si tenemos problemas con alguien, en vez de hablar mal de esa persona con otros?

11.-¿A qué debemos estar resueltos como verdaderos cristianos?

Desarrollando el Evangelismo en su diario vivir

“Estad siempre preparados para presentar defensa [...] ante todo el que os demande razón de la esperanza que hay en vosotros”
(1 Pedro 3:15)

1.-El Nuevo Testamento define evangelismo como un don y un mandamiento. Por un lado, la evangelización es la tarea principal que Dios ha dado a cada creyente (Mat. 28:18-20). Dios nos ha dejado en la tierra con el propósito de proclamar el evangelio y dar testimonio de nuestra salvación. Dios manda a todos los cristianos a evangelizar, y en su sabiduría dota específicamente a ciertos individuos en esta área.

2.-Pero por otro lado, aun cuando todo cristiano está llamado a compartir el evangelio, no todo creyente está dotado en este llamado. Pasajes como Hechos 21:8 y Efesios 4:11 implican que algunos creyentes tienen el don de evangelismo, y otros no. Concluimos entonces que Dios manda a todos los cristianos a evangelizar, y en su sabiduría dota específicamente a ciertos individuos en esta área.

3.-Para muchos creyentes, evangelizar se ve como algo difícil, incómodo, que consume mucho

1,2.-¿Cuál es la tarea principal que nos dejó el Señor? (b) ¿Ha dotado Dios a todos con el don del evangelismo?

3.-¿Por qué a algunos cristianos les cuesta evangelizar?



tiempo y que puede dar lugar a sentimientos de humillación y fracaso, pues el punto es proclamar un mensaje de “locura” (1 Cor 1:23) el cual es intolerante para el mundo. Sin embargo, esto es exactamente lo que Dios quiere que hagamos. ¿Qué podemos hacer cuando evangelizar no nos es fácil? Analicemos cinco consejos prácticos para poner en marcha nuestros esfuerzos evangelísticos.

VIVAMOS LA SANTIDAD Y LA ORACIÓN

4.-Viva en santidad. El mejor sermón evangelístico rápidamente se apaga si su vida no refleja la verdad del mensaje que predica. Entre más santo y apartado sea nuestro caminar con Cristo, más poderosa será nuestra evangelización. De hecho, el testimonio coherente de una vida transformada y santa es una de las pruebas más convincentes de la verdad del evangelio (Veáse Romanos 12:1).

4.-¿Qué relación guarda una vida de santidad con la proclamación del evangelio de Jesucristo?

5.-Oremos continuamente. Una de las características de la piedad es la oración ferviente por los perdidos (Rom 10:1). Cuanto más oremos y pidamos a Dios que abra las puertas de la evangelización, más oportunidades tendremos de evangelizar. Dios contesta tal oración no sólo al traer a más incrédulos a nuestras vidas, sino que también nos contesta al permitir que nos percatemos de oportunidades que ya están presentes en nuestras vidas.

TOMEMOS LA INICIATIVA EXPLICANDO EL EVANGELIO

6.-Inicie conversaciones. Busque desarrollar una relación de amistad con sus vecinos y compañeros de trabajo basada en amor y compasión hacia ellos. Pregunte por sus nombres, intereses, alegrías y ocupaciones. Hágales preguntas y escuche las respuestas. Siempre sorprende ver cómo muchos cristianos ni siquiera saben los nombres de sus vecinos. Inicie conversaciones con ellos, y verá la mano de Dios al desarrollar relaciones que pueden llevar a la presentación del evangelio.

7.-Explique el evangelio. Hable de asuntos espirituales durante el transcurso de sus relaciones con amigos y vecinos. Haga preguntas de una manera amorosa y esté preparado para explicar lo que usted cree y por qué es diferente a sus creencias. Busque estar preparado para articular la razón de su esperanza eterna (cp. 1

Pedro 3:15), para explicar quién es Dios, que él es santo y el creador, y para explicar por qué el hombre, siendo pecador, necesita un salvador. Identifique a Cristo como Señor y Salvador y explique cómo su muerte y resurrección nos restauran a una relación con Dios. Y finalmente explique que es lo que una persona debe hacer para ser salva, exhortándoles a que se niegan a sí mismo y se conviertan en seguidores de Cristo.

LA ACTITUD CUENTA MUCHO

8.-Tarde o temprano todo aquel que es fiel a evangelizar experimentará rechazo e incluso posiblemente persecución (aún en esto podemos regocijarnos, Hechos 5:41). Los pecadores se niegan a aceptar la verdad porque están espiritualmente muertos y ciegos a las cosas de Dios (Efe 2:1-3). Como cristianos, tenemos la tarea imposible de compartir un mensaje de salvación a un mundo muerto, para lo cual somos incapaces en nuestras propias fuerzas (2 Cor 3:5-6). Pero nuestra confianza no está en nosotros mismos, sino en Dios que puede hacer todas las cosas, incluyendo resucitar muertos espirituales a nueva vida (Efe 2:4).

9.-Es importante recordar que el éxito en el evangelismo **no se determina por la respuesta del pecador** o la cantidad de almas que logramos convencer. Más bien, se mide por nuestra fidelidad al proclamar el

5.-¿Cómo nos ayuda la oración a llevar el evangelio más ampliamente?

6,7.-¿Cómo podríamos iniciar una conversación evangelística? (b) ¿Qué asuntos podríamos platicar con las personas?

8.-¿De qué debemos estar conscientes cuando evangelizamos? (b) ¿Qué nos ayudará a nos desanimarnos?

9.-¿En que consiste el éxito en el evangelismo?

evangelio. Al ser fieles en las oportunidades que Dios nos da, podemos descansar sabiendo que hemos sido obedientes, confiándole a él los resultados de nuestra labor.

SIGAMOS LLEVANDO CON GOZO EL VERDADERO EVANGELIO

10.-Dios ha puesto a todos en el mundo. Todos nosotros tenemos relaciones con personas que están perdidas. Tenemos la oportunidad de vivir una vida transformada en frente de ellos, y tenemos la oportunidad de explicar pacientemente el Evangelio. Con demasiada frecuencia, nos olvidamos de las relaciones que la providencia de Dios nos ha concedido. Es triste decirlo, pero muchos que se dicen cristianos, ni siquiera saben los nombres de sus vecinos, y se aíslan de sus compañeros de trabajo y sus familiares no salvos. Sin embargo, es precisamente con esas personas donde debería comenzar la evangelización eficaz.

11.-Los cristianos debemos ser activos en la evangelización. Los cristianos debemos orar para tratar de ver si tenemos el don del evangelismo. Sin embargo debemos tener muy claro que la evangelización es una práctica, no un programa. La evangelización es algo que sucede en nuestra vida, no los fines de semana solamente o cada vez que la iglesia sale a hacer evangelismo.

12.- Los pastores deben darse cuenta de que una iglesia impacta a su comunidad a través de las vidas de sus

miembros. Al ser fieles como creyentes en la evangelización en la vida individual, el reino se expande. Todos los creyentes han de ser activos en la evangelización. De hecho, todos los cuatro Evangelios terminan con Jesús comisionando a los creyentes a llevar la salvación a los perdidos (Mateo 28:19, Marcos 16:15, Lucas 24:37, Juan 20:21). La últimas palabras de Jesús en la tierra fueron una repetición de este mismo mandato, para dar testimonio del Evangelio (Hechos 1:8). No es una exageración decir que todos los cristianos debe ser impulsados por el amor a la evangelización. Después de todo, es nuestra misión en la vida.

13.-Si usted es tímido, la evangelización le da la oportunidad de confiar en Dios por confianza. Los cristianos somos esclavos de Cristo, los soldados a su servicio, y los hijos de Dios. Nuestro maestro, nuestro general, y nuestro Padre nos ha dado la orden: alcanzar a los perdidos con la esperanza del Evangelio. Como cristianos, amamos lo que Dios ama, y Dios ama a los perdidos. A medida que se vuelven más y más santificados, nos volvemos más y más como Cristo. Y este crecimiento nos hace crecer en nuestro amor a aquellos que todavía son enemigos de Dios.

Adaptado de: Jesse Johnson. Es pastor de Immanuel Bible Church en Springfield, Virginia. Grace Community Church en Los Angeles, CA.
<https://evangelio.wordpress.com/>

10.-¿Con quiénes deberíamos empezar a evangelizar y por qué?

11.-¿Por qué la evangelización es una práctica y no un programa? Explique

12.-¿Cómo deben ser todos los miembros de la iglesia con relación a la evangelización y por qué?

13.-¿Por que llevamos el evangelio a todos? (b) ¿Lo esta haciendo usted?

Maneras de Proteger a Sus Niños del Abuso Sexual

Por Lindsey Holcomb



CONSIDERE

Sea claro con adultos y niños sobre la diferencia entre el tacto correcto y el tacto inadecuado.

Hemos escrito un poco sobre el abuso sexual en *Resurgence*, ya que es un gran problema (1 de cada 4 mujeres y 1 de cada 6 hombres han sido o serán asaltados durante su vida). Desgarradoramente, muchas de las víctimas de esta epidemia son los niños: el 15% de los asaltados son menores de 12 años, y el 29% están entre las edades de 12 a 17. Las niñas entre las edades de 16 y 19 años tienen cuatro veces más probabilidades que la población general de ser víctimas de asalto sexual. Veamos ocho maneras para que usted como padre o madre pueda proteger a sus hijos del abuso sexual.

Explíquelo a su hijo que Dios hizo su cuerpo.

Una explicación puede ser

algo como: "Cada parte de tu cuerpo es bueno, y algunas partes de tu cuerpo son privadas."

Enseñe los nombres correctos de las partes privadas del cuerpo.

Puede ser incómodo al principio, pero utilice los nombres correctos de las partes del cuerpo. Los niños necesitan saber los nombres correctos de sus genitales. Este conocimiento da a los niños el lenguaje correcto para la comprensión de sus cuerpos, para hacer preguntas que necesitan ser hechas, y hablar de cualquier conducta que podría conducir a abusos sexuales.

Identifique claramente a su hijo qué partes de su anatomía son privadas. Explíquelo a su hijo que "algunos lugares en su cuerpo que no deben ser tocados por personas

–con excepción de cuando se necesite ayuda en el baño, o se vista, o cuando se vaya al médico.” Usted puede hacer esto con los niños pequeños durante la hora del baño o hacer que su niño se vista en el baño y mostrarles que todas las áreas cubiertas por un traje de baño son “privados.” La analogía del traje de baño puede ser un poco engañosa, ya que no menciona que en otras partes del cuerpo pueden ser tocadas de manera inapropiada (como la boca, piernas, cuello, brazos), pero es un buen comienzo para los más pequeños a entender el concepto de partes privadas.

Invite a la comunicación de su hijo.

Deje que su hijo conozca lo que puede decir si alguien los toca de las áreas privadas o de cualquier forma que les haga sentir incómodos (incluso en las zonas no cubiertas por el traje de baño), no importa quién sea la persona, o que le diga esa persona. Asegure a su hijo que no va a estar en problemas si le dice que ha sido tocado de manera inapropiada, por el contrario, usted estará orgulloso de ellos por decirle a usted y le ayudará en la situación.

La diferencia entre un buen toque y un mal toque.

Sea claro con adultos y niños sobre la diferencia entre el tacto correcto y el tacto inadecuado. La mayoría de las veces le gustaría ser abrazado, acurrucados, hacerle cosquillas,

y besar, pero a veces no, y eso está bien. Deje que le diga si alguien –miembro de la familia, amigo, o cualquier otra persona –le toca ó le habla de una manera que le hace sentir incómodo.

Enseñe a los pequeños cómo decir "alto", "es todo", y "no más." Se puede repetir al detenerse de inmediato cuando su hijo exprese que ya es suficiente con los abrazos o las cosquillas. Su reacción es digna de mención para ellos, ya que demuestra que tienen el control sobre sus cuerpos y deseos.

Si hay miembros de la familia que pueden tener dificultades para comprender los límites de la familia, puede explicar que usted está ayudando a los niños a entender su capacidad de decir no al contacto no deseado, lo que les ayudará si alguien trata de hacerles daño. Por ejemplo, si su hijo no quiere besar al Abuelo, vamos a darles un máximo de cinco o un apretón de manos en su lugar.

No le pida a su hijo retener sus emociones.

Sin pensarlo, a veces pedimos a un niño algo a lo largo de las líneas de, “Estoy triste, ¿me das un abrazo?” Si bien esto puede ser inocente en su intención, se pone al niño a sentirse responsable de sus emociones y no una condición de: “Mamá está triste.... Tengo que levantarle el ánimo.” Si alguien quería abusar de un niño puede ser que utilicen un

lenguaje similar para tener al niño “ayudando” a que se sienta mejor y el niño podría racionalizarlo como aceptable si esto es algo que hace inocentemente con usted.

Elimine la palabra “secreto.”

Explique la diferencia entre un secreto y una sorpresa. Las sorpresas son alegres y generan entusiasmo, porque en tan sólo un poco de algo, mientras que se de a conocer traerá gran alegría. Los secretos, por el contrario, causan aislamiento y exclusión. Cuando se vuelve costumbre de guardar secretos, con una sola persona, los niños son más susceptibles a los abusos. Los perpetradores preguntan con frecuencia a sus víctimas mantener las cosas “secretas” entre ellos.

Identifique en quién confiar.

Siéntese con sus hijos y hable sobre en quienes usted y ellos confían. Luego, deles permiso para hablar con estos adultos dignos de confianza cada vez que se sientan asustados, incómodos o confundidos sobre el comportamiento de una persona hacia ellos.

Reporte de inmediato cualquier sospecha de abuso.

Considérese usted un defensor contra el abuso sexual infantil. Informe cualquier cosa que usted conozca o sospeche que puede ser abuso sexual. Si no lo hace, es posible que nadie más lo hará.

¿QUÉ ES EL “EVANGELIO DEL REINO”?

En estos días es muy popular hablar acerca del “evangelio del Reino”. Muchas personas dicen que cuando Jesús vino “predicando el evangelio del reino” (Mt. 4:23) estaba predicando un mensaje acerca de derrocar los poderes del gobierno maligno, la transformación de la sociedad y sacarnos de la pobreza. Todo tipo de revolucionarios respaldan esas ideas. Pero ¿es esto lo que la Biblia quiere decir cuando habla acerca del evangelio del Reino? No exactamente.

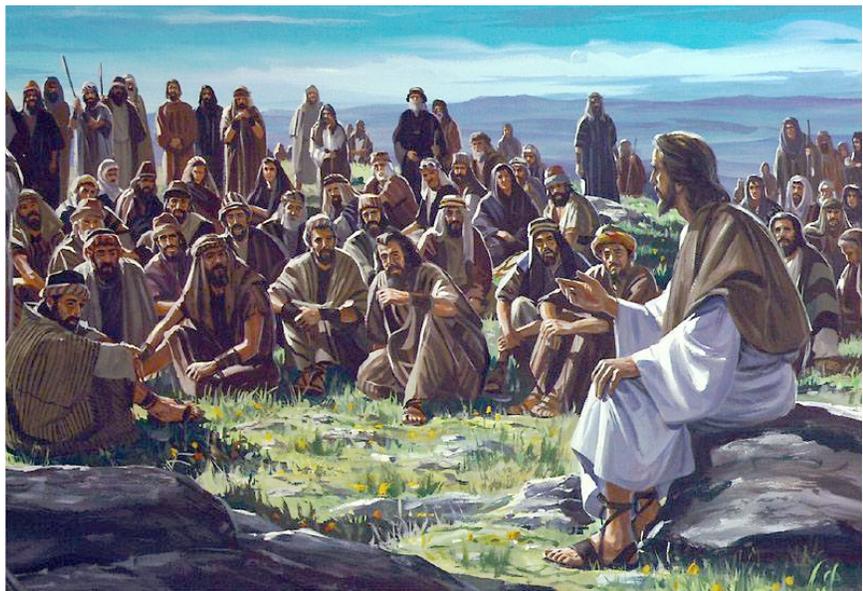
Cuando Felipe el evangelista predicó “las buenas nuevas acerca del reino de Dios”, los hombres y mujeres creyeron y fueron bautizados (Hch. 8:12). Este “evangelio del Reino” los llamó a volverse de su pecado y confiar en Jesucristo y comenzar una nueva vida, simbolizada por el bautismo.

Por otra parte, cuando Jesús dijo que el Reino de Dios estaba cerca (Mr. 1:15) se refería a algo verdaderamente revolucionario. Él quería decir que con su venida a la tierra, el gobierno y reinado de Dios venían de una forma que nunca antes había sucedido en toda la historia de la humanidad. Él quería decir que las promesas de Dios de establecer su Reino estaban comenzando a ser cumplidas y que Dios un día daría paso a una nueva creación, que ahora había sido

inaugurada a través de la resurrección de Jesús (Col. 1:18; 2 Cor. 5:17). Esta nueva creación sería un lugar de perfecta justicia y paz, un lugar en el cual todo lo malo sería cambiado por lo bueno (Ap. 21:1-5).

Aun cuando este evangelio del Reino tiene llamativas implicaciones globales, es fundamentalmente un mensaje acerca de lo que Jesús ha hecho para salvar a los pecadores. Jesús dijo que hasta que un hombre no naciera de nuevo –un nuevo nacimiento solo puede venir a través de escuchar el evangelio (1 Ped. 1:23)– no podría entrar en el Reino de Dios (Jn. 3:5). Pablo es claro en decir que la única manera en que alguien puede participar de este Reino es por medio de creer en Jesucristo y vivir una vida que demuestre la realidad de la fe (1 Cor. 6:9-11, 15:50). El evangelio del Reino es al final un mensaje acerca de un rey que murió por sus enemigos con tal de que todos aquellos que creen en él hereden el Reino que él compró para ellos.

<http://es.9marks.org/respuesta/que-es-el-evangelio-del-reino/> Traducido por Edison Ovalle



El evangelio del Reino es un mensaje acerca de un rey que murió, resucitó y ascendió al cielo para salvar a pecadores

¿Puede un cristiano ser poseído por demonios?



Aunque la Biblia no dice explícitamente si un cristiano puede ser poseído por un demonio, hay verdades bíblicas relacionadas al tema que dejan abundantemente claro que los cristianos no pueden ser poseídos por demonios. Hay una clara diferencia entre ser poseído por un demonio y ser oprimido o influenciado por un demonio. La posesión demoníaca involucra un demonio que tiene el control directo y completo sobre los pensamientos y / o acciones de una persona (Mateo 17:14-18, Lucas 4:33-35; 8:27-33). La opresión (o influencia) demoníaca implica un demonio o demonios atacando espiritualmente a una persona y / o incentivándole a él / ella hacia un comportamiento pecaminoso. Tenga en cuenta que en todos los pasajes del Nuevo Testamento que tratan la guerra espiritual, no hay instrucciones para echar un demonio de un creyente (Efesios 6:10-18). Los creyentes son mandados a resistir al diablo (Santiago 4:7, 1 Pedro 5:8-9), no echarlo fuera.

Los cristianos son habitados por el Espíritu Santo (Romanos 8:9-11, 1 Corintios 3:16; 6:19). Sin duda, el Espíritu Santo no permitiría un demonio poseer la misma persona que Él habita. Es impensable que Dios permitiría que uno de sus hijos, a quien compró con la sangre de Cristo (1 Pedro 1:18-19) y que se convierte en una nueva creación (2 Corintios 5:17), sea poseído y controlado por un demonio. Sí, como creyentes, podemos hacer guerra con Satanás y sus demonios, pero no desde dentro de nosotros mismos. El apóstol Juan declara: "Hijitos, vosotros sois de Dios, y los habéis vencido; porque mayor es el que está en vosotros, que el que está en el mundo." (1 Juan 4:4). ¿Quién es el que está en nosotros? El Espíritu Santo. ¿Quién es el que está en el mundo? Satanás y sus demonios. Por lo tanto, el creyente ha vencido al mundo de los demonios, y el caso de la posesión demoníaca de un creyente

no puede ser sustentado bíblicamente.

Con la fuerte evidencia bíblica en la vista de que un cristiano no puede ser poseído por un demonio, algunos maestros de la Biblia usan el término "demonización" para referirse a un demonio que tenga control sobre un cristiano. Algunos argumentan que mientras que un cristiano no puede ser poseído por un demonio, un cristiano puede ser demonizado. Por lo general, la descripción de la demonización es prácticamente idéntica a la descripción de la posesión demoníaca. Así, el resultado es el mismo. Un cambio de la terminología no cambia el hecho de que un demonio no puede habitar o tomar el control completo de un cristiano. La influencia y la opresión demoníaca son realidades para los cristianos, sin duda, pero simplemente no es bíblico decir que un cristiano puede ser poseído por un demonio o demonizado.

Gran parte de la motivación detrás del concepto de demonización es la experiencia personal de ver a alguien que "definitivamente" es un cristiano exhibiendo evidencia de ser controlado por un demonio. Es de vital importancia, sin embargo, que no permitimos que la experiencia personal influya en nuestra interpretación de la Escritura. Más bien, debemos filtrar nuestras experiencias personales a través de la verdad de la Escritura (2 Timoteo 3:16-17). Ver a alguien a quien pensamos que es un cristiano exhibir el comportamiento del ser demonizado debe hacernos dudar de la autenticidad de su fe. Esto no debe hacernos cambiar nuestro punto de vista de si un cristiano puede ser poseído por demonios o demonizado. Tal vez la persona realmente es un cristiano, pero severamente oprimida por un demonio y / o sufre de graves problemas psicológicos. Pero, de nuevo, nuestras experiencias deben cumplir con la prueba de la Escritura, no al revés.



LA SENDA DEL QUEBRANTAMIENTO

Por Charles F. Stanley **¿Qué significa?**

Con mucha frecuencia, los cristianos luchan por llegar a lo que perciben como la cima. Elaboran largas listas de logros personales, con la esperanza de un día poder dársela a Dios y decir: «Mira todo lo que hice por ti».

Sin embargo, Dios nunca nos acepta con base en lo que hayamos hecho, Él nos recibe gracias a lo que Cristo hizo en la cruz (Ef 2.8, 9). Es por esta razón que nos instruye a dejar de depender de nuestros logros y apoyarnos sólo en Él (Pr 3.5, 6). Esto es algo que no se aplica solamente a la salvación, sino a todos los aspectos de la vida. El Señor nos llama a arrepentirnos de nuestros hábitos pecaminosos, de nuestra autosuficiencia y de la búsqueda de nuestros deseos orgullosos, hasta que podamos decir honestamente: «Todo lo que soy y todo lo que tengo es

de Dios. Él está en mí y yo en Él, y eso es todo lo que cuenta».

¿Hay algo que Dios esté arrancando de su vida? ¿Hay algo en lo que usted confíe más que en el Señor? Dios romperá su dependencia de todo, sin importar cuánto tarde en hacerlo o cuán difícil pueda ser el proceso. Él se ha comprometido a llevarle a la plenitud y la madurez espiritual, conformándole a la imagen de su Hijo (Ro 8.29) para que pueda obrar por medio de usted y llevar a otros a la plenitud y la madurez espiritual usando su testimonio (2 Co 1.3–7).

Tal vez usted esté pasando por un período de quebrantamiento y sienta que el dolor emocional es más de lo que puede aguantar. Tal vez haya tenido que enfrentar una serie de decepciones que han menoscabado por completo su

sentido de seguridad. En lugar de ceder al temor, pídale al Señor que le revele lo que le está enseñando.

El apóstol Pablo pasó por un tiempo similar de sufrimiento, y escribió: «respecto a lo cual tres veces he rogado al Señor, que lo quite de mí» (2 Co 12.8). Aunque Dios no le quitó a Pablo el «aguijón» que tenía en su carne, sí le ayudó a entender que le fue dado para evitar que se enalteciera y se apoyara en algo fuera de Cristo (2 Co 12.7–11). El Señor también le enseñó al apóstol que su gracia siempre sería más que suficiente para todas sus debilidades.

Esta misma verdad se aplica a usted. Cada vez que **experimente** el quebrantamiento, la gracia de Dios puede sostenerle y madurarle. Él le mostrará cómo dejar de apoyarse en formas terrenales de seguridad y le enseñará a descansar en su provisión poderosa y en su amor. De esa manera usted crece en la semejanza a Cristo, y Dios le prepara para servir en el futuro.

“Cada vez que experimente el quebrantamiento, la gracia de Dios puede sostenerle y madurarle”.

EL QUEBRANTAMIENTO ES UNA MUESTRA DE AMOR DE DIOS

Pedro escribió: «Amados, no os sorprendáis del fuego de prueba que os ha sobrevenido, como si alguna cosa extraña os aconteciese, sino gozaos por cuanto sois participantes de los padecimientos de Cristo, para que también en la revelación de su gloria os gocéis con gran alegría» (1 P 4.12, 13).

Tenga en cuenta que Dios usa el quebrantamiento para profundizar su entendimiento, por lo menos en tres áreas:

Adquirirá una perspectiva nueva de la misericordia y la provisión del Señor, y aprenderá a depender más de Él.



Crecerá su compasión y su entendimiento del sufrimiento de otros.

¿Está usted enfrentando un tiempo de pruebas y de quebrantamiento? Aprópiase entonces de esta promesa de Dios en Jeremías 15.19: «si entresacares lo precioso de lo vil, serás como mi boca». Esto significa que si usted confía en Dios y aprende de Él por medio de sus pruebas, Él se le revelará y hará grandes maravillas por medio de usted.

El Señor tiene un propósito en mente con su quebrantamiento: la victoria espiritual. Por eso, tenga plena confianza que Jesucristo puede tomar su debilidad y convertirla en fortaleza, esperanza y honra.



Desarrollará una comprensión más real y completa de sí mismo(a).



15 Preguntas Que Cada Usuario de Facebook Debe Pensar

Sin pretender caer en el legalismo, la siguiente serie de preguntas tiene el propósito de autoanalizarnos con respecto a nuestra actitud en el uso de las redes sociales. No condenamos de ninguna manera esta herramienta pues ha resultado útil en muchos casos; pero como en el uso de cualquier otra cosa sería bueno analizarnos.

¿Qué es lo que realmente le gusta más?

- ¿Abrir el Libro Sagrado de Dios o abrir su cuenta de Facebook?
- ¿Comprobar el estado de su vida espiritual o comprobar quien le gusta el estado de su Facebook?
- ¿Conocer más a su amigo Jesús o conocer más a sus amigos de Facebook?
- ¿Invitar a la gente a la iglesia o invitar a la gente a que le guste su nueva página de Facebook?
- ¿Agradecerle a Dios por amarle en Cristo o agradecer a aquellos que les gusta su imagen?
- ¿Unirse a la reunión de oración o unirse a disputas en Facebook?
- ¿Comentar sobre la Palabra de Dios, o comentar sobre el post de un amigo?
- ¿Ser limpio de pecado o ser limpiado del spam de Facebook?
- ¿Ser liberado del diablo o ser liberado de un hacker?
- ¿Estar más emocionado de estar en la iglesia o estar más emocionado de estar en una página de Facebook?
- ¿Disfrutar de las promesas de Dios más o disfrutar más de su servicio de noticias?
- ¿Buscar la aprobación de Dios o buscar los 'likes' de sus amigos de Facebook?



Iglesia Cristiana Reformada
SANA DOCTRINA

Junio de 2015